HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.571 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS É INTERESES GENERALES — AÑO VII

1902

Jueves 27 de Noviembre

LAS PALMADAS

—¿Qué te sucede, Elena?—dijo Ricardo viendo entrar en el escritorio á su hermana, en cuyo rostro advertíanse inequívocos síntomas de disgusto ó contrariedad.

—Vengo á solicitar tu auxilio—contestó ella.—¿Puedo contar con él?

—¡Qué pregunta! Dime de qué se trata...

—De nuestro primo Rogelio.

Ricardo se echó á reir.

—Sí, tú te ríes de ese majadero—prosiguió Elena;—te ríes, porque te figuras que es inofensivo. Pero escucha la diabólica combinación que ha brotado de aquel calabacín que tiene por cabeza, y convendrás en que puede producirme un disgusto muy serio con mi marido.

—Se reirá, como yo, de semejante chisgarabís.

—O montará en cólera, porque es muy celoso, y sabe Dios á qué extremo llevará su infausta é irracional desconfianza.

—Pero bien; sepamos qué maquiavelismo ha ideado el tal Rogelio.

—He de traer primero á tu memoria las relaciones que sostuve con aquel pobre capitán Villagarín que murió macheteado en Cuba. ¿Te acuerdas? Tampoco habrás olvidado que su nombre era el mismo que el del primito, y que los dos Rogelios eran á la vez mis pretendientes.

—Sí, de eso estoy enterado, y que le diste calabazas al primo...

—A los cinco ó seis meses de mi noviazgo con Villagarín aún no entraba él en casa, aunque había sido presentado á mamá, y le escribí por entonces una esquelita que decía:

«Querido Rogelio: Mañana á las tres de la tarde, da una vuelta por las cercanías del Angel Caído, y será muy fácil que encuentres allí á tu—Elena.»

Teníamos mamá y yo la costumbre de pasear algunas tardes por el Retiro y le escribí aquel par de líneas para que se hiciera el encontradizo con nosotras y nos acompañara, como así sucedió...

—Bueno, pero hasta ahora no veo.

—Espera. Desde la muerte del pobre Villagarín renacieron, no sé por qué, las esperanzas de Rogelio, y volvió á mortificarme con sus pretensiones, que yo siempre rechacé hasta que me libró de aquel insoportable moscón el que hoy es mi marido. Pues bien: yo no sé cómo ni por qué fatalidad ha caído en manos del primito aquella esquela de que te hablé, dirigida á un «Rogelio y sin fecha», ¿comprendes? Anoche tuvo la osadía, en casa de la de Gálvez, de mostrarme el papelito, amenazándome con enviárselo á mi marido si no le daba explicaciones de la razón que tuve para desairarle siempre...

—¡Habérselas dado!

—Es que tú no puedes imaginarte, ni remotamente, las condiciones que se atrevió á imponerme para la devolución de la esquela: quiere dármelo en el «Nuevo Restaurant...»

Al oir aquello se levantó Ricardo del sillón donde se había sentado, y exclamó apretando los puños con mal reprimido coraje:

—¡No digas más, Elena! ¡Voy á buscar ahora mismo á ese insolente mentecato!

—Cálmate, hermano mío, y no tomes las cosas por la tremenda... Te suplico que me oigas y que no tuerzas y modifiques mi programa... Tengo la evidencia de que si no complazco á ese imbécil será muy capaz de cumplir su amenaza. Iré al restaurant.

—¡He aquí lo que son las mujeres! gritó Ricardo.—Por huir de un peligro, tal vez imaginario, caen de cabeza en otro mucho más grave. ¿Has meditado un solo momento en el paso que vais á dar?

—¡Cállate, hombre, y no juzgues de ligero! ¿Y si tú me acompañas á ese sitio?

—Eso ya varía de aspecto, porque entonces Rogelio...

—No debe saber que estás allí... Nosotros iremos con mucha anticipación, y te prometo que al más leve desliz de ese títere, apelaré á tu auxilio para que le des una lección... En cuanto oigas una palmada, que daré si fuese preciso, puedes entrar.

—Entraré... Pero, Elenita, ¡mira que me das unas comisiones! Bien puedes jactarte de poseer por entero mi cariño, de que haces de mí lo que sigues siendo, lo que siempre fuiste en casa de nuestros padres: una niña mimada y voluntariosa. ¿Y cuándo es la entrevista?

—Mañana, á las seis de la tarde.

—

Entraron los dos hermanos en el restaurant, y ocupó Elena uno de los gabinetes, cuya puerta quedó abierta.

Ricardo habló reservadamente con uno de los camareros, que conocía de antigua fecha, al cual dió instrucciones y una espléndida propina. Para preverlo todo, y por si necesitaba de sus servicios, le advirtió que cuando oyera dos palmadas, acudiese á la habitación donde estaba la señora, y tomadas estas medidas entró Ricardo en una pieza contigua esperando los acontecimientos.

Media hora después llegaba Rogelio al restaurant, y buscó á su prima, á la cual halló de pie en la habitación convenida.

Lo que después sucedió fué rapidísimo. No pudo enterarse Ricardo de la breve conversación que sostuvieran Elena y Rogelio; pero á los cinco minutos oyó una fuerte palmada, y al precipitarse en la estancia vió á Rogelio en un rincón, cubriéndose la mejilla derecha con la mano del mismo lado, como si le dolieran las muelas.

Elena, dueña ya de la carta, señaló con un dedo al «paciente», diciendo:

—No ha sido palmada, sino bofetón... ¡Dale otro de mi parte!

Levantó el brazo Ricardo, y sacudió tan recia bofetada en el carrillo izquierdo del primo, que éste cayó atontado en un diván.

—¿Qué manda el señorito?—preguntó el camarero desde la puerta.

—¡Si no te he llamado!

—Como me dijo que daría dos palmadas... y me pareció oir...

—¡Ah, sí! Puedes servirle á este caballero «otras dos chuletas», si aun conserva apetito—dijo Ricardo.

Y tomando del brazo á su hermana, salieron ambos de la habitación.

RAMIRO BLANCO.

— 160 —

físico, á la tempestad sucede la calma, cuando Luis llegaba á la casa de sus primos en que seguía habitando.

Manuel no había vuelto aún; Estrella había pasado con Carmen, y Blanca estaba sola en el jardín.

Luis vaciló, porque la amaba aún demasiado para darle un adiós eterno; pero noble y caballero, se decidió á cumplir con su deber, y se dirigió al jardín.

Al ver á su prima se detuvo.

Esta, creyéndose sola, lloraba en silencio, y sus labios se movían como si orase entre sus lágrimas.

Este extraño sentimiento que revela siempre la proximidad del ser amado, la hizo alzar su vista para fijarla en donde Luis inmóvil la contemplaba.

—¡Ah! dijo levantándose y secando sus lágrimas, ¡al fin has venido! ¡Gracias!

—¿Me esperabas?

—Sí, y no dudé que vendrías.

—Yo cumplo siempre lo que ofrezco; tú lo sabes, Blanca.

—Lo sé y lo espero.

—Haces bien de esperarlo; he venido á decirte: Blanca, mi vida es tuya, puedes marcarle su destino, mi voluntad no se opondrá.

—¡Ah, Luis! ¡No es eso lo que yo deseo! Quiero que no sea sólo mi voluntad, sino tu propio convencimiento quien te lleve ante el altar con Estrella.

—Quieres un imposible, Blanca; por tu voluntad iré, pues la mujer á quien tanto he amado tiene el derecho de disponer de mi vida; por la mía no, pues yo no puedo hacer traición á mis sentimientos, y yo te amo.

Blanca buscó en vano fuerzas en su corazón para contestar á Luis.

La voz se ahogaba en su garganta sin vibrar en sus labios; temblaba toda, y un encendido color de rosa había invadido sus mejillas.

— 157 —

—¡Error! Yo no hago ningún sacrificio; mi vida es de Dios, así se lo he ofrecido.

—Tú estás enferma, Blanca; Carmen tiene razón; perdóname si he necesitado oirlo de una voz extraña para conocerlo: tú estás enferma, y solo una gran pena puede ser la causa.

—Te engañas, Estrella. No estoy enferma sino agitada porque temo por nuestra patria, por nuestro pueblo, por nuestros hermanos, por nosotras mismas.

—Pues bien, asegúrame que hablarás á Luis, que me dirás francamente la verdad, y aceptaré esa dicha que me ofreces.

—Te lo aseguro, Estrella mía, dijo Blanca besando su frente, y ahora vete á acostar, estás delicada y puede hacerte daño.

—¿Y tú?

—Espero á Manuel.

—Adiós, hermana mía, hasta mañana.

Las dos hermanas cambiaron un beso y se separaron.

La una llevaba el corazón lleno de esperanza; la otra le sentía ahogarse entre sus lágrimas, que se esforzaba en contener.

¡Los ángeles formaban la corona que había de adornar las sienes de la Santa Mártir!

RÁPIDA

La materia afecta diversas formas, ó mejor dicho, se presenta bajo diversos estados.

En primer lugar, el estado sólido: estado de esclavitud y opresión: los átomos están encadenados unos á otros, y sujetos por las atracciones moleculares, se agitan y vibran sin lograr huir. Esta vibración colérica del átomo-esclavo, es lo que se llama calor.

Después viene el estado líquido. Los lazos moleculares se han aflojado; las cadenas casi se han roto; los átomos, en cierto modo, ruedan unos sobre otros, tienen *la ciudad por cárcel*, si forzando la imagen llamamos ciudad del átomo á toda la masa líquida.

Al fin el átomo es libre; vaga por el espacio con velocidad enorme; sólo le contienen las paredes del espacio en que se agita. Este caso es el de los gases.

Pero aún nos encontramos con otra materia más aérea, más sutil, la menos material de todas las materias, que es el éter.

Y en el éter hay que buscar la explicación de la luz, del calórico, del magnetismo y de la electricidad.

¿Cómo por el éter se explican los fenómenos eléctricos?

Para responder á esta pregunta, tendríamos que escribir muchos volúmenes, y la consigna es no escribir más que tres cuartillas.

JOSÉ ECHEGARAY

VOCES NUEVAS

En la próxima edición del Diccionario aparecerán varias voces de origen científico que las aplicaciones de la electricidad han trasladado al uso común.

La Academia había nombrado, con objeto de dar dictamen, una comisión formada por los Sres. Saavedra, B·not, Echegaray y D. Melchor Palau, este último como ponente.

La comisión ha decidido, de conformidad con la ponencia, conservar los radicales con los nombres de las unidades eléctricas; pero dándoles desinencias castellanas y facilidades para la formación de compuestos, de derivados y de plurales.

Las voces aprobadas son las siguientes:

Amperio (de Ampere), m.—Unidad de medida de la corriente eléctrica que corresponde al paso de un columbio por segundo.

Amperímetro, m.—Aparato que sirve para medir el número de amperios de una corriente eléctrica.

Culombio (de Coulomb), m.—Cantidad de electricidad capaz de separar á disolución de plata, 1.118 miligramos de este metal.

Faradio (de Faraday), m.—Medida la capacidad eléctrica de un cuerpo ó de un sistema de cuerpos conductores que, con la carga de un culombio, produce un voltio.

Julio (de Joule), m.—Unidad de medida del trabajo eléctrico, equivalente al producto de un voltío por un culombio.

Ohmico, adj.—Perteneciente ó relativo al ohmio.

Ohmio (de Ohm), m.—Resistencia que, á cero grados, opone al paso de una corriente eléctrica una columna de mercurio de un milímetro cuadrado de sección y 106,3 centímetros de longitud.

Vatio (de Watt), m.—Cantidad de trabajo eléctrico equivalente á un julio por segundo.

Voltaje, m.—Conjunto de voltios que funcionan en un aparato eléctrico.

Volimetro, m.—Aparato que se emplea para medir potenciales eléctricas.

Voltio (de Volta).—Cantidad de fuerza electro-motriz que, aplicada á un conductor cuya resistencia sea de un ohmio, produce la corriente de un amperio.

CORREO INTERIOR

«Tu carta, Luisa querida,
he cogido esta mañana
y te juro por mi vida
que me choca tu salida
de pavana.
«Que necesito probarte
mi cariño y fe sincera,
que te quiero y que sé amarte.»
Lo que buscas tú es casarte,
zalamera.
«Que tu calma no resiste
nuevas dilaciones ya,
y que el remedio consiste
en que pronto yo me aviste
con papá.»
«Que de tu padre dependes
y que de seguir fingiendo
te disgustas y te ofendes.»
Pero mujer! ¿No comprendes
que comprendo?
Aunque tu cólera estalle
has de saber que ni en guasa
hay mujer que con su talle
me lleve á mí por la calle
de la Pasa.
Que te adoro, no lo niego,
mi cariño es bien notorio,
mas si ardo en intenso fuego,
francamente, yo reniego
de casorio.
De tí no puedo olvidarme
ni de las tardes felices
que quisiste dedicarme...
pero casarme! casarme?
¡Ay! narices!
A pesar de tu cintura,
de tus ojos que son soles,
y tu radiante hermosura
no cometo esa locura.
Caracoles!
En tu recuerdo me abraso,
por ti pierdo el apetito,
pero, chica, no me caso.
Si vieras qué bien lo paso
yo solito!
Eres franca, bien portada:
tu figura me enloquece,
y estás muy bien educada,
pero sigo, prenda amada,
en mis trece.
Tu carta al fin me ha resuelto;
dirás que soy un infame,
pero de mi error he vuelto,
pues tú sabes que el buey suelto
bien se lame.
Sé que mato tu alegría,
mas si el hablar te consuela,
mis amores, prenda mía,
se los cuentas á tu tía,
ó á tu abuela.

H. B. P.



Santo de hoy.—San Facundo y San Primitivo mártires y San Virgilio.

Santo de mañana.—San Gregorio III papa y San Jacobo.

TEATRO PRINCIPAL

El cartel de anteanoche en este teatro se componía de las obras «El Tirador de Palomas», «El Fondo del Baul» y «Mi Niño».

Las dos primeras fueron celebradas por el público, especialmente «El Fondo del Baul», en la que se distinguen mucho las Srtas. González, Días, Gallsado, Coronado y Marín, Sra. Sanz y Valentín García, que tiene que repetir muchas veces los couplets de Papús, valiéndole buen número de tabacos, de todas clases, desde los sabrosísimos de «Vuelta de Abajo» hasta los de *revuelta de estómago*, vulgo mata-quintos.

A última hora se estrenó el boceto episódico-lírico «Mi niño».

Es esta una obrita de corte fino, sencilla en su trama, bien llevada hasta el final, que resulta de efecto. Apártase de los moldes de lo insustancial, y demuestran sus autores que tienen inspiración propia y que saben escribir buenos versos. Tiene escenas interesantes, descripciones en quintillas fáciles, pocos chistes, pero de buena cepa, siendo todo esto motivo suficiente para que la acción no decaiga. La obra tiene defectos, pero son ligeros, que no merecen apuntarse. Lleva desde que se estrenó, el sello de buena y de tal no vacilamos en calificarla.

No fué tratada la obra con el cariño que acostumbran los artistas de la compañía y no dieron á la producción de los Sres. Arpe y Deltell, el realce que ella se merece.

Recordamos, porque asistimos al estreno en el teatro Eldorado de Madrid, el jugo que sacó Bonifacio Pinedo á su personaje del campesino Guillermo; fué un triunfo artístico para Pinedo y una ovación para los autores. Y también el relieve y la gracia que supo dar Ontiveros á su personaje Gervasio, y lo bien que interpretó y dijo la López Martínez su papel de «Mi Niño». Decimos esto porque así como estos distinguidos actores supieron interpretar bien los personajes, lo mismo hubieran podido hacer los Sres. Valentín García, Espada y María González, que no desmerecen al lado de los nombrados cómicos y que poseen facultades de sobra para interpretar la obrita con todos sus méritos. Necesitaba ensayos y más estudio.

La música del maestro San José, es y valga la frase, insustancial, pero tiene rasgos, aunque muy poco inspirados.

Nuestro querido amigo el Sr. Arpe y el Sr. Deltell, son los que merecen un sincero aplauso por su trabajo.

A los artistas les reservamos nuestro elogio para la segunda representación, que indudablemente será acertada.

CÉSAR.

— 158 —

CAPÍTULO XXIX

Después de una victoria

Cuéstanos gran pena no poder reproducir en detalle los hechos gloriosos de la defensa de Zaragoza; pero nuestro libro es muy pequeño marco para tan gigante cuadro.

Recogiendo los sucesos que interesan á nuestra narración, tenemos que hacer un resumen de los más grandes y quiera Dios que más adelante podamos consagrar un recuerdo más digno á las glorias de nuestra patria.

Así tenemos que hablar de las acciones del 29 al 30 de Julio, tan sangrientas como grandiosas, consignando sólo el triunfo de los defensores y su arrojo en el peligro, pues el enemigo, habiendo en gran parte pasado el Ebro, los estrechaba cada vez más, amenazando con bloquear la ciudad y aislarla de todo recurso, una vez cerrado el cerco.

La bizarría y arrojo de los españoles hizo una vez más desistir á los franceses de sus proyectos, pues en sus sorpresas, en sus ardides, siempre hallaban alerta al valor español, dispuesto á disputarle palmo á palmo el terreno y á conseguir la victoria.

Entre los que más se distinguieron, según se consignaba

— 159 —

en los partes oficiales, fueron los guardias españoles, batallón ligero de Zaragoza y voluntarios de Aragón, y entre estos valientes estaban nuestros amigos Manuel y Luis; el primero cumplía con su deber como bueno; el segundo buscaba la muerte, y por lo tanto su valor rayaba en desesperación.

Más de una vez, al verle sus compañeros acometer con furia y adelantándose de sus líneas perseguir al enemigo, se habían dicho con pena:

—Sandoval está loco; va á buscar la muerte, y no á combatir.

Pero la muerte huye de quien la busca, pues Sandoval salió ileso, á pesar de su temerario valor por todos admirado.

El ya brigadier Qüadros, á cuyas órdenes servía, hizo mención honrosa de su valor en el parte dirigido al capitán general, y cuando al otro día se comentaban los rasgos más notables de la batalla, allí donde cada hombre era un héroe, se citaba á Luis de Sandoval como modelo de valor y bizarría.

Luis, en tanto, en vez de gozar en su triunfo, después de la victoria obtenida sobre el enemigo, se disponía á sostener una más dolorosa consigo mismo.

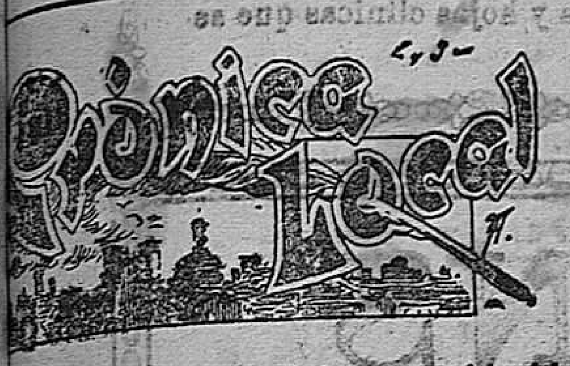
Estrella continuaba enferma, si no de cuidado, de una manera leve y lenta que alarmaba á su hermana.

Esta había suplicado de nuevo á Luis que pidiese á Manuel su mano, para que la seguridad de su amor devolviese la salud á la pobre niña.

Luis había pedido un plazo.

El primero de Agosto debía dar á Blanca una contestación decisiva, y de ahí sus dudas y temores.

Eran próximamente las seis de la tarde de ese día de descanso para Zaragoza, pues en el orden moral como en el



B.jo la presidencia del señor Alcalde reunió el 24 del actual la Junta general de la Real Fábrica de paños, con el de tratar sobre la conveniencia de ...tinar el antiguo tendedero del Tosal ...olares para edificación de viviendas ...eras.

Las bases de tal cesión ó permuta por ...tro casas construídas, estaban de antemano convenidas entre la Junta Direc... de Fábrica y el alcalde, representando éste á los señores suscriptores de ...sas á construir.

A pesar de ello, una mayoría de 15, ...tra 9 señores fabricantes, denegó la ...sión, imponiéndose así el que en el ...ndedero del Tosal se construyan las ...s de que tanto necesita esta población obrera.

Habrá que buscarse otro punto de emplazamiento.

—En la iglesia del Santo Sepulcro, continúa el Novenario á Nuestra Señora de la Saleta, predicando en el ejercicio de hoy, D. José Boronat Payá, Pbro.

En el oratorio de las Hijas de San Vicente de Paul, se celebra hoy la fiesta principal á Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa. A las siete de la mañana se celebrará la Misa de Comunión con plática que dirá el Dr. D. Tomás Aracil, Pbro. A las nueve y media y después del acto solemne de la manifestación de la Medalla Milagrosa, exposición de Su D. M. y Misa mayor á toda orquesta con sermón por el Dr. D. Francisco Soler Romaguera, Cura Arcipreste de Santa María. Por la tarde á las cuatro y media el ejercicio del último día de Novenario, investidura de la Medalla Milagrosa á las Hijas de María y aspirantes, Trisagio solemne, sermón por el doctor D. Rafael Sanus, Pbro., letanía, Crédi..., bendición del Santísimo Sacramento, procesión por el interior del Colegio y la plegaria final á María Santísima.

—El editor D. Francisco Company ha publicado ya y puesto á la venta el «Calendario del Profeta» para 1903.

En los antiguos reinos de Valencia, Murcia y Aragón, goza este Calendario de verdadera fama y así se explica el favor creciente que vá adquiriendo cada año, hasta llegar brillantemente, al trigésimo de su publicación.

Se vende al por mayor y menor en casa del editor, calle de Mosén Torregrosa, núm. 14, 2.°

—Anteanoche llegó en el tren de Gandía, acompañado de su señora é hijos, el distinguido maestro concertador don Francisco de Pérez Cabrero, director artístico de la compañía que inaugurará en breve el nuevo teatro del Círculo Católico de Obreros.

—Para esta noche, día de moda, se anuncian en el teatro Principal, las obras «Mi Niño», «La Mari-Juana» y el estreno de «El Barbero de Sevilla», que es una zarzuelita de mucha gracia, muy celebrada de los públicos, especialmente del madrileño.

—A doña Virginia Cantó Abad, viuda del maestro que fué de Alcoy, D. Antonio Pérez Gisbert, se le ha concedido pensión anual de pesetas 996'46, que percibirá mientras no contraiga matrimonio.

—La Administración de Hacienda invita á las compañías, empresas, propietarios ó sociedades de todas clases de ferrocarriles, tranvías, ripperts, automóviles y demás carruajes análogos de trayecto fijo y cuyo precio no exceda de 0'50 pesetas en todo el recorrido, que existen en la provincia, así como á los propietarios, sociedades ó empresas de diligencias y demás medios de locomoción con motor de sangre que van por caminos ordinarios, cuyo recorrido exceda de 35 kilómetros, á celebrar antes de fin de año los conciertos con la Hacienda para el pago del impuesto de transportes durante el próximo año 1903, no sólo de los que sus conciertos terminan en 31 de Diciembre del corriente año, sino también de aquellas que han de empezar en 1.° de Enero de 1903.

—Entre los originales literarios notas gráficas que aparecen en el último número de «La Ilustración Española y Americana», sobresale, por su hermosura y por su gran importancia artística, la copia íntegra de «La proclamación de los Reyes Católicos en Segovia», admirable pintura mural que, para los salones del palacio de S. A. R. la infanta doña Isabel, ha hecho el laureado artista D. José Garnelo.

—DEPILACIÓN ELÉCTRICA.—Unico remedio para obtener la desaparición de los pelos de la cara. Exito seguro.—Mallorquins, 1, pral. Valencia.

—Pasan de 200 las clases de vinos de la marca Pedro DOMECQ, todos de excelente calidad. Desde el NAPOLEÓN á 600 pesetas la caja de 12 botellas, hasta el *Vino de pasto* á 12 1/2 pesetas la misma cantidad. Sus notas de precio no admiten competencia posible.

Después de la cura el pago

Es cosa cómoda para todos y asegura á los enfermos la tan anhelada salud. Para más detalles léase el anuncio «Confites antivenéreos, Roob antisifilítico, Inyección Vegetal COSTANZI».

—Nos complacemos en avisar á nuestros lectores que se ha puesto á la venta la «Agenda Culinaria», libro de gran utilidad y necesidad en todas las casas.

En la «Agenda Culinaria» encontrarán una gran variedad de minutas de almuerzo y comida, que permiten hacer éstos muy variados y económicos. En toda la obra predomina una gran observación, tanto de la cocina española como francesa, figurando en ella multitud de recetas que, llevadas á la práctica, son dignas de figurar en las mesas más elegantes, pudiendo satisfacer los gustos y aficiones más delicadas.

Además contiene la «Agenda Culinaria» un espacio en blanco, en forma de calendario y con el santoral de cada día, á fin de que puedan anotar el gasto diario de cocina.

Su precio es sumamente reducido, pues se vende encartonada en todas las librerías al precio de 2 pesetas en Madrid y 2,50 en provincias.



INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

(ALCANCE POSTAL)

Madrid 25

El Sr. Canalejas

En el Congreso ha habido ayer tarde tranquilidad completa y grande expectación por oir al Sr. Canalejas, el cual á su llegada á la Cámara, fué objeto de cariñosas muestras de simpatía por parte de diputados de todas las fracciones políticas.

Pronósticos

El Sr. Maura manifestaba ayer tarde, particularmente, que, á su juicio, esta situación no puede durar mucho, porque entiende que el Sr. Sagasta no se atreverá á cerrar las Cortes, y con las Cortes abiertas no es posible la vida del Gobierno.

En cambio á otra importante persona, de oposición, le hemos oído asegurar que está ya firmado el decreto suspendiendo las sesiones.

Nos parece muy pronto.

El debate

Como de ordinario, los ministros que había anoche en el Congreso, se reunieron para cambiar impresiones después de la sesión, pero se separaron bien pronto.

Al salir manifestaron que se había convenido en que al reanudarse hoy en dicha Cámara el debate político sobre la crisis, se le diera la palabra al Sr. Silvela, hablando después el Sr. Sagasta, para que de este modo pueda contestar al mismo tiempo á los Sres. Canalejas y Silvela.

El Gobierno abriga la creencia de que puede hoy quedar terminado dicho debate.

Elogios á Canalejas

El discurso del Sr. Canalejas en el debate político ha sido obra parlamentaria de primer orden. Sus amigos le hicieron una ovación al terminar. El jefe del partido conservador, Sr. Silvela, lo ha comentado, haciendo de él los mayores elogios, así por su forma como por su fondo, y eran muchos los diputados que consideraban el discurso como acto de verdadera transcendencia.

Victoria del sultán

Tánger.—El sultán al frente de su ejército, obtuvo una gran victoria sobre las kabilas bereberes y benimislin, siendo derrotadas con grandes pérdidas.

Los jefes rebeldes se sometieron.

Estas noticias están confirmadas oficialmente.

Graves sucesos en Cuba

Nueva York.—Un despacho de la Habana da cuenta de que los desórdenes de los huelguistas han degenerado en verdaderos motines con carácter de franca hostilidad contra los norte americanos.

Han resultado muertas 10 personas en las calles de la ciudad á manos de la muchedumbre alborotada.

Los gritos de «Abajo los yankis» se reproducen incesantemente en todas partes.

Esta situación podrá producir de un momento á otro la intervención de los Estados Unidos en la Gran Antilla, en vista del carácter amenazador que va adquiriendo la hostilidad á los yankis, que aumenta por momentos.

Al Transvaal

Madrid 26 (16-25)

Un telegrama de Ports-mouth, dice que ha llegado allí el ministro de las Colonias, Mr. Chamberlain, y que hoy mismo habrá embarcado para el Africa del Sur.

Congreso

Madrid 26 (19 30)

La sesión celebrada esta tarde por el Congreso ha despertado grandísimo interés.

Primeramente intervino en el debate político el diputado republicano señor Muro, pronunciando un discur... te en la forma y de ruda oposición.

Le ha contestado el Sr. Sagasta, que lleva en este debate un peso superior á sus años y achaques.

En seguida han rectificado los señores Canalejas y Nocedal, que han dejado muy mal parado al gobierno.

La rectificación del Sr. Canalejas ha sido sensacional.



SERVICIO DE NUESTRO CORRESPONSAL L. LÓPEZ

Madrid 26 (16-45)

Interior 4 por 100 contado . .	73'55
Id. fin de mes	73'55
Amortizable 5 por 100 al contado	93'55
Id. fin de mes . . .	00'00
Carpetas, contado	93'40
Id. fin de mes	00'00
Exterior 4 por 100	00'00
Banco de España	487'50
Comp.ª arrendataria de tabacos.	409'25
Banco Hip.°, cédulas 5 por 100	102'10
Id. . . . 4 por 100	100'25
París á la vista	37'00
Londres	34'40

ESPECTÁCULOS

TEATRO PRINCIPAL.—Función para hoy jueves, día de moda, á las ocho en punto.—Mi niño.—La Mari-Juana.—El Barbero de Sevilla (estreno).

Imp. del HERALDO DE ALCOY

ANUNCIOS

HERALDO DE ALCOY

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alcoy, un mes.	1 pta. 50 cts.
Fuera, trimestre.	5 »
Extranjero, trimestre.	10 » 50 »